

La biodiversidad costarricense y la sostenibilidad de Costa Rica

Quisiera agradecerles el enorme honor de darles la oportunidad de compartir con ustedes unas observaciones sobre la relación de la biodiversidad con el desarrollo y el mantenimiento sostenible de la sociedad costarricense.

El producto número uno de las áreas conservadas silvestres son los recuerdos, la estimulación intelectual, la inspiración, el entendimiento que el visitante de cualquier edad se lleva en la maleta más grande de todas, su cerebro. El humano privado del contacto complejo y extensivo con la naturaleza, durante las etapas de su vida, es privado de uno de sus primarios sentidos. Es la biodiversidad que es la cara, la voz, el rastro de la naturaleza. No solo de pan vive el hombre.

¿Que es la biodiversidad costarricense? La biodiversidad natural es las especies silvestres y sus combinaciones que ocupan u ocupaban este país.

Costa Rica tiene, o tenía, todo los tipos de vegetación tropicales que hay en los otros países tropicales del nuevo mundo, menos los desiertos y cordilleras nevadas. En terminos frios, y estimaciones muy conservadoras, la vegetación de Costa Rica tiene 5% de las especies de animales y plantas terrestres del mundo. Es decir, hay más especies de insectos, vertebrados terrestres y arboles en Costa Rica que en todo los Estados Unidos. Por ejemplo, hay 15.000 especies de mariposas diurnas y nocturnas en Costa Rica y solo 11.300 en todo los EEUU y Canada. Durante cuatro años, he colectado 2.500 especies de mariposas nocturnas que llegan a una luz en el bosque en el Parque Nacional Santa Rosa. En solo una noche, pueden llegar más que 500 especies de mariposas nocturnas a otra luz en el Parque Nacional Braulio Carrillo.

¿Y donde está la biodiversidad costarricense? Ahora esta refugiada principalmente en el 25 porciento del país que todavia tiene su vegetación original o vegetación solo parcialmente destruida. Pero debo mencionar que hay también un enorme cantidad de la biodiversidad costarricense que todavia vive afuera de las áreas protegidas.

Pero el mundo se aburre con listas de especies y tipos de vegetación, o con mapas de los parques nacionales. Un catálogo de la biodiversidad no explica su función en la sostenibilidad de Costa Rica. Es como decirme cuantos libros hay en la biblioteca nacional; dado que hay una enorme cantidad de libros, lo que importa es cuantas personas estan usándolos y para que, y que estamos haciendo para mantener la biblioteca a perpetuidad.

Es decir, el valor de la biodiversidad no es el numero de especies. El valor está en las relaciones entre estas especies y la sociedad. Entonces, tendríamos que examinar brevemente a la sociedad costarricense.

¿Cuál es el recurso nacional de Costa Rica? Es su actitud social, su carácter nacional.

Entrevistando a los miserables eremitas dentro el Parque Nacional Corcovado en Junio 1985, yo les hice una serie de preguntas.

"¿Sabe que usted está adentro de un parque nacional?"

"Sí señor".

"¿Para qué es un parque nacional?"

"Para guardar la fauna y flora".

"Pero este riachuelo tenía peces, caracoles, y camarones cuando usted llegó y ahora es barro líquido".

El no contestó nada por un minuto. Se quedó pensando.

"Pues, señor, hay muchos camarones en el mar. Y además, el país tiene tanta deuda que mi oro contribuye a mejorar la situación del país".

El carácter único del tico es que cuando hay un conflicto, entra en una discusión, pone argumentos. Ni las armas ni la servidumbre son la solución, y el tico entiende esto. El tico siente que él tiene algo de control sobre su vida. "Si Dios quiere" no es el 'slogan' nacional. Este hecho define el papel de la biodiversidad en el desarrollo sostenible de Costa Rica.

El tico demuestra tener un enorme componente intelectual en su vida. El desarrollo intelectual demanda cerebro y su estimulación. Por más de tres millones de años de evolución humana, la complejidad del mundo natural ha sido una gran fuente de la estimulación. Simultáneamente, el humano ha tenido un reto central - explotar el mundo natural y reemplazarlo con animales y plantas que generen productos útiles al humano. Hoy día el tico, como el resto del mundo, ha ganado la guerra con la naturaleza. Lo que queda de la naturaleza ha sido convertido de una amenaza al humano, a un tesoro nacional, a un factor de estimulación intelectual, la percepción de cuál es la diferencia entre una bestia y un ser humano.

Para Costa Rica veo venir el desarrollo de un paisaje agrícola, una agrovista, que es un mosaico de mucho terreno agrícola intensivamente desarrollado - ojala de una manera sostenible - entremezclado con áreas silvestres conservadas - igualmente sostenibles. Estas áreas silvestres serán de dos tipos. Unas serán manejadas para la conservación de la biodiversidad a perpetuidad - y los subproductos de este manejo serán la investigación científica, el turismo y los programas de educación, mientras que otras áreas serán manejadas para la cosecha sostenible de recursos silvestres - aquí la biodiversidad es un subproducto.

Los esfuerzos científicos y sociales serán dirigidos a la generación de productos de calidad y cantidad sostenibles en cada uno de los tres tipos de áreas antes mencionadas. La alternativa es que estas tres áreas continúen actuando como tres países estrechamente enlazados aunque gastando mucha de su energía en proteger sus fronteras y su soberanía contra la agresión de los otros dos. Para ponerlo en una frase, es tradicional entre los conservacionistas pedir ayuda al mundo para la conservación de la biodiversidad; ya es hora de que el mundo pida qué es lo que le ofrece la biodiversidad. Es ya la hora de un matrimonio nacido de la colaboración, no de la conquista.

La agrovista, y las ciudades dispersas sobre la agrovista, estarán poblada por gente. Sin áreas silvestres, esta gente estaría condenada a una vida en un infierno verde. Nadie vive en un potrero, bananal o en un cafetal. Las áreas conservadas para su biodiversidad son las universidades, las bibliotecas, los psicólogos, las sinfonías, o los teatros nacionales de las poblaciones de la agrovista. Miren al teatro nacional - en

frente hay flores, y detras orquídeas amarradas por alambres a la corteza de este edificio.

La biodiversidad costarricense está en los mil colores de las hojas y sus decoraciones ambulantes y volantes. En las sinfonías de las aves; en el día y las esperanzas de la noche. En el olor de la primera lluvia de Mayo. En la voz del viento, en las olas en las rocas de la costa, y los comentarios de los niños cuando encuentran su primer mono. La biodiversidad no es el silencio de un cultivo de algodón; los potreros son de colores aburridos. El olor del diesel es el mismo en Limón, Golfito o Liberia.

Si la biodiversidad costarricense es generar de una manera sostenible el producto de la estimulación intelectual - por programas de ecoturismo, investigación, y educación - hay dos ingredientes críticos. Tiene que haber fuentes de biodiversidad de alta calidad dispersadas por el país, y tienen que existir sistemas de administración y manejo que maximizen el producto sin destruir el capital.

La gran ironía de Costa Rica es que al mismo tiempo que ella iba destruyendo la mayoría de sus recursos naturales, guardó casi 25% del país en una condición adecuada para mantener su biodiversidad o restaurarla. Costa Rica trabajó duro para conservar y a la vez para minar su naturaleza.

¿Y cómo administrar y manejar la biodiversidad sin destruirla? Gracias a las fuerzas naturales, la biodiversidad es muy capaz a cuidarse. Lo que necesita es protección contra las actividades normales humanas - el fuego, la caza, la contaminación por sustancias químicas y especies introducidas. No hay sorpresas aquí. ¿Y como genera esa protección? Inculcar en la sociedad el deseo a mantener la biodiversidad. ¿Y como inculcar este deseo? Abrir las puertas del castillo, poner las llaves en las manos de la sociedad, y ser divulgadores de la experiencia de la biodiversidad. Hay un trabajo policial - establecer zonificación de impacto y administrarla, con una explicación al pueblo del por qué. Hay un trabajo doloroso - aceptar que los rastros de los visitantes, que costarán un pequeño porcentaje de la biodiversidad, es el pago para tener la biodiversidad hasta la perpetuidad. Hay un trabajo legislativo - rediseñar las leyes de cuidado de áreas silvestres hasta que respondan a las características orgánicas de un área silvestre conservada para su biodiversidad en un mutualismo con la sociedad que la contiene. Hay un trabajo social - emplear los vecinos del área conservada. Hay un actividad costosa - hacer sus áreas silvestres suficientemente grandes para que puedan, por medio de zonificación y dilución, tolerar suficiente uso público para que el público sienta que las áreas conservadas son de ellos.

¿Y quién pagará el costo de las áreas silvestres conservadas para su biodiversidad? Si puedo usar los países desarrollados como ejemplo, llegará el día cuando los ticos votarán libremente por el uso de sus impuestos nacionales para el presupuesto. Por ejemplo, el presupuesto anual de Parque Nacional Kakadu en los tropicos de Australia es más de 12 millones de dólares.

Sin embargo, hoy día es bien razonable preguntar si las áreas silvestres conservadas para la biodiversidad pueden pagar sus propias cuentas. Sí pueden, y si yo uso el proyecto Parque Nacional Guanacaste como ejemplo, puedo decir que al menos, el terreno usado como área conservada generará 4.6 veces más ingresos que en fincas,

empleará dos veces más personas (y en un tipo de empleo que es de mayor nivel que ser peón o campesino sin recursos), y deposita casi todos los ingresos en la localidad. Además, el área es una parte de la atracción total de Costa Rica para el turismo. No tengo problema en estimar que Costa Rica, con 75 por ciento en agricultura comercial y 25 por ciento en áreas silvestres conservadas, todo manejado en una manera sostenible, puede generar un producto bruto nacional y un estándar de vida el doble de los de hoy.

Hay dos costos de la conservación - la capitalización y el mantenimiento. Una parte del costo de los dos ha venido y vendrá de afuera, pero lo que no es suficientemente apreciado aquí y afuera es que en el corto y largo plazo, Costa Rica misma está soportando la mayoría de los costos.

Sin duda las consideraciones económicas involucran presupuestos, ingresos, inversiones, etc. Sin embargo, hay otra consideración. Si Costa Rica quiere tener un estándar de vida para cada uno de sus ciudadanos que es al nivel que generalmente se espera de un país desarrollado en una manera sostenible, y si quiere tener una población de más de aproximadamente 200.000 personas, tiene que vivir en un base económica fundamentada en cosechas intelectuales y no solamente en una base agrícola tradicional. La biodiversidad es una herramienta muy poderosa, si uno es listo en cómo usarla.

Los productos de la biodiversidad para la sostenibilidad de Costa Rica son mantener la salud intelectual del pueblo, producir los ingresos directos de ecoturismo y de la investigación, y ofrecer enorme potencial para extraer nuevos productos no convencionales. Tengo que recordarles que el café es nada más que un arbustito silvestre del sotobosque de un bosque lluvioso del centro de Africa y sus semillas tienen sabor tan malo que los animales silvestres no las comen. El maíz es una hierba de un pedregal en México. El cebú es nada más que un venado pesado de un bosque tropical de Asia. La producción de carne fue triplicada en Costa Rica simplemente al reemplazar la vaca Europea con el cebú, una vaca tropical. El pollo es nada más que un faisán tropical, especializado en comer semillas del bambú en Malasia. ¿Permitirán Uds. que los abuelos y abuelas que domesticaron estos organismos tropicales hace miles de años escogieron lo que es verdaderamente útil de su biodiversidad? Hay tres plantas en el mundo que contienen un producto químico que podría servir como tratamiento del SIDA. Uno crece en los trópicos de Australia y otro en Panamá. Y la tercera se llama Lonchocarpus costarricensis y hay una población grande y sana en el Parque Nacional Santa Rosa.

Es decir, la biodiversidad es el producto crudo con que Costa Rica puede ser lista.

Y todo esto es posible mientras Costa Rica está guardando el 5 por ciento del patrimonio biótico del mundo hasta la perpetuidad.

Además, Costa Rica tiene la oportunidad ser la biblioteca regional de la biodiversidad de América Central. Por supuesto tendrá sucursales en otros países, pero Costa Rica ya tiene la oportunidad y la responsabilidad de ser el ejemplo, el modelo, y la fábrica en producción. Alguien tiene que mostrar el mundo que un país tropical puede tomar su biodiversidad, conservarla, e incorporarla en el desarrollo sostenible del país. Su ventaja es su tamaño pequeño, su actitud social confiante y positiva, sus riquezas en biodiversidad todavía sobreviviendo, su experiencia y éxito en este campo. Tal vez lo

más importante de todo es que Uds. tienen la confianza del mundo de afuera; la inversión en la industria de biodiversidad en Costa Rica es una buena inversión.

Cuando el Parque Nacional Corcovado se fue descomponiendo bajo la búsqueda de oro, el peligro fue mucho más grave que la pérdida permanente de sus ecosistemas acuáticos. El peligro fue que Costa Rica puede perder su reputación de ser capaz de cuidar sus recursos ya protegidos por ley, de ser capaz a utilizar los ingresos donados al país para el manejo racional de sus recursos.

Tengo un amigo Colombiano en Costa Rica. Recuerdo muy bien su contestación a un tipo desagradable que le dijo, "tú eres extranjero". Mi amigo dijo, "tú estás aquí porque su mamá le puso aquí; yo estoy aquí porque yo escogí a Costa Rica". Damas y caballeros, estoy aquí porque tengo la fe que Costa Rica hará buen uso sostenible de lo que queda de todos sus recursos, incluyendo los de la biodiversidad. Gracias.

Daniel H. Janzen
Ecólogo, Fundación de Parques Nacionales
Apdo. 236
San José 1002, Costa Rica

18 de octubre, 1988